



1 *El Topo.*
2 *El Topo del Canada.*

Sculpt. A. Tardieu.

harta verdad pudiera decirse que toda su vida se reduce á comer y dormir. En efecto, los que yo crié apenas se despertaban buscaban de comer, y una vez satisfechos se entregaban al sueño. De este modo pasan el día, pero no así la noche, en la cual están mas inquietos y andan buscando caracoles, escarabajos y otros insectos que son su principal alimento.

EL TOPO (1).

Talpa europœa. L.

El topo, sin ser ciego, tiene los ojos tan pequeños y tan cubiertos, que no puede hacer

(1) El topo: en griego Ασπάλαξ; en latin *talpa*; en italiano *talpa*; en francés *taupe*; en aleman *mulwurf*, *maulwurf*; en inglés *mole molewarp*, *want*; en sueco *mullvad*; en polaco, *kret*.

Σπάλαξ Galeni.

Talpa, Gesner, *Hist. quadr.* pág. 931. *Icon. anim. quadr.* pág. 116.

Talpa, Ray, *Synops. animal. quadr.* pág. 236.

Talpa nostras, nigra communiter, Klein, *De quadr.* pág. 60.

Talpa caudata nigricans, pedibus anticis et posticis

mucha uso del sentido de la vista: en recompensa se esmeró la naturaleza en darle el uso del sexto sentido, un notable aparato de receptáculos y de vasos (1), una cantidad prodigiosa de licor seminal, testículos enormes, y el miembro genital éscesivamente largo, todo ello secretamente oculto en lo interior, y por consiguiente mas activo y ardiente. En esta parte el topo es entre todos los animales el mas ventajosamente dotado, el mas bien provisto de órganos, y consiguientemente de las sensaciones que les son relativas: además, tiene el tacto mas delicado; su pelo es suave como la seda; tiene el oído muy fino, y unas manecitas con cinco dedos muy diferentes de la estremidad de los pies de los otros animales, y casi semejantes á las manos del hombre; tiene mucha fuerza proporcional-

pentadactylis.... Talpa vulgaris, Brisson, Regn. animal. pág. 280.

(1) Testes maximos, parastatas amplissimas, novum corpus seminale ab his diversum, ac separatum.... penem etiam facile omnium, ni fallor, animalium longissimum, ex quibus colligere est maximam præ reliquis omnibus animalibus voluptatem in coitu, hoc abjectum et vile animaculum percipere, ut habeant quod ipsi invident, qui in hoc supremas vitæ suæ delicias collocant. *Ray, Synops. animal. quadr. pág. 239.*

mente al volúmen de su cuerpo, la piel recia y una gordura constante; es muy viva y reciproca la afición entre el macho y la hembra. El temor ó la aversion á otra cualquiera compañía; los dulces hábitos del reposo y de la soledad; el arte de ponerse en salvo formando en un instante un domicilio; y la facilidad de estenderle y de hallar, sin salir de él, una abundante subsistencia, son su índole, sus costumbres y sus propiedades, preferibles sin duda á otras prendas mas brillantes, pero mas incompatibles con la felicidad que la oscuridad mas profunda.

El topo cierra la entrada de su retiro, y casi nunca sale de él, sino precisado por la abundancia de lluvias en verano, cuando el agua se lo llena, ó cuando el pié del jardinero le hunde el techo. En los prados se fabrica una bóveda circular, y en los jardines ordinariamente un camino cubierto y prolongado, porque le es mucho mas fácil socavar una tierra movediza y cultivada, que un césped fuerte y entretrejido de raíces: no habita en los terrenos pantanosos, ni en los duros, muy macizos ó muy pedregosos, pues necesita de un terreno blando provisto de raíces jugosas, y sobre todo bien poblado de insectos y gusanos, que son su principal alimento.

Como los topos salen muy rara vez de su do-

micilio subterráneo, tienen pocos enemigos, y se libran fácilmente de los animales carnívoros: su mayor azote son las inundaciones de los ríos, en cuyo tiempo se les ve en gran número huir á nado, y hacer todos sus esfuerzos para refugiarse á las tierras mas elevadas; pero la mayor parte perece, así como los pequeñuelos que quedan en las madrigueras; y á no ser por esto, nos causarían mucha incomodidad sus grandes disposiciones para la multiplicación. Se toman á fines de invierno, y no debe de durar mucho su preñado, pues se encuentran muchos hijuelos por el mes de mayo: cada parto es ordinariamente de cuatro á cinco, y entre los montones de tierra que levantan sobre sus madrigueras, son fáciles de distinguir aquellos bajo los cuales paren, porque están fabricados con mucho arte, y regularmente son mayores y mas elevados que los otros. Yo creo que estos animales producen mas de una vez al año, pero no lo puedo asegurar: lo cierto es que se encuentran topes recién nacidos desde el mes de abril hasta el de agosto; pero tambien puede ser que los unos se tomen mas tarde que los otros.

El domicilio en que paren merece descripción particular, pues está fabricado con singular inteligencia. Dan principio á su fábrica empujando hácia arriba la tierra, elevándola y formando

una bóveda bastante alta; á trechos dejan tabique y una especie de pilares, comprimen y amasan la tierra mezclándola con raíces y yerbas, y la endurecen y consolidan por debajo de modo que el agua no puede penetrar la bóveda á causa de su convexidad y solidez: levantan despues por debajo un cerrillo á cuya cima acarrean yerba y hojas para hacer la cama á sus hijos, los cuales de este modo vienen á estar sobre el nivel del terreno, y por consiguiente al abrigo de las inundaciones ordinarias, y al mismo tiempo resguardados de la lluvia con la bóveda que cubre el cerrillo sobre que reposan: este está lleno, el rededor, de agujeros que descienden, formando cuesta mucho mas abajo, y se estienden por todos lados como otros tantos caminos subterráneos, por donde la madre puede salir á buscar la subsistencia necesaria para sus hijos. Estas sendas subterráneas son firmes y trilladas, y se estienden á doce ó quince pasos, saliendo todas del domicilio como radios de un centro. En él se encuentran, como tambien debajo de la bóveda, despojos de cebollas de *colchico* ó *bulbo agreste*, llamado tambien *hermodáctilo*, que probablemente es el primer alimento que dan á sus hijuelos. Por esta disposición se echa de ver que el topo tiene la salida á mucha distancia de su domicilio; y el modo mas seguro de

cogerle con los hijos es hacer al rededor un foso que rodee su madriguera y corte todas las comunicaciones; pero como el topo huye al menor ruido, y procura llevarse sus hijuelos, conviene que tres ó cuatro hombres, trabajando á un mismo tiempo con la azada, levanten todo el cerrillo ó abran una trinchera casi en un instante, y que despues los cojan ó los esperen á las salidas.

Algunos autores (1) han dicho sin fundamento que el topo y el tejon duermen sin comer todo el invierno. Sin embargo, el tejon, como ya dijimos, sale de su madriguera en invierno igualmente que en verano en busca de su subsistencia; y es fácil asegurarse de ello por las huellas que deja en la nieve. El topo duerme tan poco durante el invierno, que en este tiempo, no menos que en verano, arroja la tierra socavada; y las gentes del campo dicen como por proverbio: *los topos socavan, no está lejos el deshielo*. Es verdad que buscan los parajes mas cálidos; y los hortelanos los cogen muchas veces en los contornos de sus madrigueras por los meses de diciembre, enero y febrero.

(1) *Ursus, meles erinaceus, talpa, vespertilio, perlyemem dormiunt abstemii*. Linnæus. *Fauna suecica*, Stockolmiæ, 1746, pág. 8.

El topo casi no se encuentra sino en países cultivados, y no los hay absolutamente en los desiertos áridos ni en los climas frios, donde la tierra está helada la mayor parte del año. El animal que llaman *topo de Siberia* (1), que tiene el pelo verde y dorado, es de especie diferente de nuestros topos, los cuales no se hallan en abundancia sino desde la Suecia (2) hasta Berbería (3); pues el silencio de los viajeros nos hace presumir que no los hay en los climas mas calientes: los de América son tambien diferentes; sin embargo, el topo de Virginia (4) es bastante semejante al nuestro, á escepcion del color del pelo, que es una mezcla de purpúreo oscuro; pero el topo rojo de América (5) es distinto animal. Solo se cuentan dos ó tres variedades en la especie comun de nuestros topos, pues unos son mas ó menos pardos y otros mas ó menos negros: sin embargo, los hemos visto enteramente blancos; y Seva hace mencion (6)

(1) Véase *Albert-Seva*. Amsterdam, 1734, pág. 5.

(2) Véase *Linnæi Fauna suecica*, Stokolm. 1746, pág. 7.

(3) Véanse los *Viajes del Dr. Shaw*. Amsterdam, 1743, tom. 1, pág. 322.

(4) Véase *Alberto Seva*, tom. 1, pág. 5.

(5) *Ibid.*

(6) Este topo se ha encontrado en la Frisia orien-

y da la figura de un topo manchado, de blanco y negro que se halla en la Frisia oriental y es algo mas abultado que el topo ordinario.

Pontoppidan asegura que en Noruega solo se encuentra el topo en la parte oriental, pues es tan peñascoso lo restante del pais que no puede establecerse en él. Desde que publiqué el tomo de mi obra en que di la descripción del topo, ha salido á luz una noticia muy apreciable de La Faille acerca de la historia natural de este animalillo, impresa en el año 1769, y de la cual creo deber dar aquí un extracto por contener muchas observaciones nuevas y algunos hechos que yo ignoraba.

Segun opinion de La Faille, se observan en Europa cinco clases de topos, las cuales son como siguen:

1.^a La de nuestras huertas y jardines, cuyo tal: es algo mas largo que los topos ordinarios, de los cuales por lo demas no se diferencia sino por su piel, que sobre la espalda, y debajo del vientre está jaspeada de manchas blancas y negras, en las cuales sin embargo se distingue como una mezcla de pelo pardo tan fino como la seda. El hocico de este animal es largo y está cubierto de pelo largo: los ojos son tan pequeños, que apenas se le puede descubrir la abertura de los párpados. *Alberto Seva*, tomo I, pág. 68.

pelo es muy suave y de hermoso color negro.

2.^a La de los topos blancos, que solo se diferencia por su color de la negra ordinaria. Estos topos son mas comunes en Holanda que en Francia, y mas que en aquella en las regiones septentrionales.

3.^a La del topo leonado, que solo se encuentra en Aunis, y cuyo pelo es rojo claro y mas aun en el vientre, sin ninguna mancha ni mezcla. Parece que este animalillo forma una gradacion de la especie del topo blanco, aunque es algo mas grande que este: bien que La Faille solo pudo ver un individuo de esta clase que fue cogido cerca de la Rochela en el mismo sitio en donde cogieron el topo blanco.

4.^a La clase del topo amarillo verdoso ó de color de limon, que se encuentra en el territorio de Alais en Languedoc. Créese generalmente que debe su hermoso color á la calidad del terreno en que habita. Este topo se encuentra entre la villa de *Aulas* y las aldeas llamadas de *Carrieres*, en la diócesis de Alais.

5.^a La clase manchada ó variegada, que se encuentra en muchas comarcas de Europa. Los topos de la Frisia oriental tienen todo el cuerpo salpicado de manchas blancas y negras; y los de Suiza, Inglaterra y Aunis tienen el pelo negro con manchas leonadas.

Además de estas cinco razas de topos que se hallan en Europa, los viajeros hablan de un topo de la isla de Java, cuyos cuatro pies son blancos así como la mitad de la piernas; los de Virginia en América tienen el pelo negruzco y lustroso con mezcla de púrpura subido. Todos estos topos parecen solo constituir simples variedades de la especie del topo comun, de la cual solo se diferencian por su color; sin embargo, hay otros que parecen formar especies distintas, pues se diferencian del topo comun no solo por sus colores sino tambien por la forma del cuerpo y de los miembros.

.....

EL TOPO DEL CABO DE BUENA-
ESPERANZA (1).

Mus capensis. GMEL.

El lector podrá ver en nuestra coleccion la figura de un topo que se halla en el cabo de Buena-Esperanza y cuyo pellejo emborrado me remitió Sønnerat, corresponsal del gabinete.

(1) Este animal forma, con el topo grande de Africa, el género *bathyergus* de Illiger.



Sculpsit A. Tardieu.

Este topo se parece bastante al comun en la forma del cuerpo, en los ojos que son muy pequeños, en las orejas que no son aparentes, y en la cola que es preciso buscar en el pelo y cuya longitud es casi igual á la, de nuestro topo; pero se diferencia de este en la cabeza que es mas abultada, y en el hocico que es muy parecido al del conejo de Indias. Diferenciase además en los pies delanteros; el pelo que cubre su cuerpo no es negro, sino pardo oscuro, con mezcla de leonado en la punta; la cola está cubierta de largos pelos de color blanco amarillento; y generalmente el pelo de este topo del Cabo es mas largo que el del topo europeo. De todas estas diferencias debemos concluir que es una especie particular, la cual, aunque inmediata á la de nuestro topo, no puede constituir una simple variedad.

Desde que se publicó el artículo que antecede he recibido de Allamand una descripcion mas exacta de este topo del Cabo, con un diseño sacado al natural y que doy en mi coleccion. Este hábil naturalista publicó en el año 1781 lo que copio á continuacion, y que solo pude indicar siguiendo á Sonnerat y á La Faille:

El señor Conde de Buffon ha dado la figura de este topo sacada de un pellejo emborrado que le remitió Sonnerat; y por cierto no es-

tuvo en su mano el dar mejor diseño, porque no es posible trasportar este animal vivo á Europa: con todo, la figura que ha dado Mr. de Buffon es tan imperfecta, que no he vacilado un instante en publicar otra mejor, cuyo diseño me fue remitido por Gordon.

Este topo se parece al comun en cuanto á su indole y la forma del cuerpo; pero se diferencia de él en unas partes tan esenciales, que con fundamento ha creído Mr. de Buffon que es una especie particular la cual no podía considerarse como simple variedad. Este animal tiene ocho pulgadas de largo y su pelo es de color pardo oscuro, mas subido y casi negro en la cabeza; al paso que en los costados y en el vientre es blanco ceniciento ó azulado.

La cabeza de este topo tiene tanta elevación como longitud, y termina en un hocico achatado y no prolongado como el de nuestros topos: sin embargo, se parece á estos últimos en que su hocico se semeja al del cerdo, es de color de carne, y se ven en él las aberturas de las narices de la misma suerte que en el cerdo, pero que no proyecta mas allá de los dientes. La boca está rodeada de una lista blanca de cuatro á cinco líneas de ancho, que pasa sobre el hocico y en la cual nacen algunos pelos largos y blancos que forman una especie de mostachos.

En cada mandíbula tiene dos dientes incisivos muy largos, que se echan de ver á pesar de tener cerrada la boca; los de la mandíbula superior tienen mas de cuatro líneas de largo, y siete los de la inferior. Sus ojos son sumamente pequeños y están colocados casi á igual distancia del hocico y de las orejas, ocupando el centro de una mancha avovada de que están ceñidos, por cuya circunstancia son mas fáciles de descubrir que en el topo ordinario. Sus orejas carecen de cuenca visible, pues todo lo que puede descubrirse consiste en el orificio del canal auditivo que es bastante grande y cuyo borde es algo saliente. Este orificio está situado en medio de una mancha blanca; y finalmente, hay otra del mismo color en la parte superior de la cabeza, por cuya causa le dan en el Cabo el nombre de *blesmol* ó *topo manchado*. Sus pies tienen cinco dedos con uñas muy recias; carecen de pelo en la parte superior, aunque están provistos de él en la inferior; los pies delanteros son muy parecidos á los traseros, y no presentan la menor semejanza con los de nuestros topos, cuyos pies delanteros son mucho mas grandes que los traseros y cuya forma se parece bastante á la de la palma de la mano vuelta hácia atrás.

«Su cola, cuya longitud no pasa de ocho á nueve líneas, está cubierta de pelos largos del

mismo color que los que visten los costados.

«Estos topos se parecen á los nuestros en la índole, pues viven debajo de tierra, escavan subterráneos y hacen mucho daño en las huertas. Gordon, que se internó en el país del Cabo, encontró una especie mucho mas pequeña y de color de acero, cuyo nombre le dan los habitantes; bien que en cuanto á lo demas se parecia enteramente al que acabamos de describir. Lo dicho es otra prueba del poco cuidado y atencion con que describió Kolbe los animales que habia visto, pues al hablar del topo del Cabo se espresa en los términos siguientes:

«Tambien hay topos en el Cabo y en gran número; y como bajo todos respectos se parecen á los de Europa, nada tengo que decir con respecto á este animal.»

«Ciertamente que este autor hubiera podido dispensarse de escribir el artículo en el cual solo se trata del lazo que se arma á este animal, haciéndole tirar un cordel que hace disparar una escopeta que le deja muerto en el sitio; pues dudo mucho que los habitantes se den tanta molestia para coger un animalillo tan insignificante como el topo; quizás se arma este lazo para coger otro topo, de que hablaremos en el artículo siguiente y que Kolbe solo conoció segun creo por el nombre. Sin embargo, no seria pru-

dente coger estos animales con la mano, pues son muy malignos y tiran fuertes mordiscos.

«Mr. de Buffon, en el interesante artículo que ha dado del topo ordinario, observa que en compensacion de la escasa vista de que goza este animal se manifestó pródiga naturaleza en los órganos de la generacion; pero ignoro si el topo del Cabo disfruta de esta ventaja.

«En el diario de un viaje emprendido de órden del gobierno del Cabo, dice su editor que este topo se parece mas al hamster ó criceto que á cualquier otro animal de Europa: sin embargo, no atino en que circunstancias se funda el autor de esta nota para establecer esta semejanza; pues cualquiera que compare la figura de este topo con la del hamster no echará de ver la menor similitud entre ambos animalés.»

.....

EL TOPO DE PENNSILVANIA.

«SEGUN Kalm, hay en Pensilvania una especie de topo que se sustenta principalmente de raices. Este animal escava en los campos pequeños subterráneos que forman muchos rodeos y sinuosidades..... Sus patas son mucho mas fuertes y recias que las de otros muchos animales, pro-

porcionalmente á su tamaño..... Para escavar la tierra se sirve de sus pies á manera de remos. » Kalm puso uno en su pañuelo, y al cabo de un minuto advirtió que habia hecho en él una multitud de agujeritos que parecian horadados con un punzon..... Era muy maligno, y cuando encontraba alguna cosa á su paso, empezaba á morderla y á hacer agujeros. « Yo le presenté, dice Kalm, mi tintero que era de estaño, el cual empezó á morder, pero disgustado por la dureza del metal, no quiso morder despues ninguna cosa de las que le presenté. Este animal no eleva la tierra á manera de cúpula como nuestros topos, pues solo escava pequeñas galerías subterráneas.»

Todas estas indicaciones no bastan para darnos á conocer este animal, ni aun para determinar si verdaderamente es del género de los topos.

EL TOPO DE PENNSILVANIA.



1. *Talpa de Virginia.*
2. *Talpa roja de America.*

Sculpsit A. Tardieu.

EL TOPO ROJO DE AMERICA.

Talpa rubra. L.

La primera especie es el topo de América, cuyo pelo es rojo con mezcla de color ceniciento claro, y cuyos pies no tienen la misma conformación que se observa en los de Europa, pues sólo se cuentan tres dedos en los delanteros y cuatro en los traseros, los cuales son casi iguales, al paso que los de los pies delanteros son muy desiguales, pues el esterno es mucho mas largo que los otros dos y está armado de una uña mas fuerte y retorcida; el segundo dedo es muy pequeño, y aun lo es mucho mas el tercero. Ya dije con respecto á este animal que era muy diferente de nuestro topo, y creo deber persistir ahora en esta opinion hasta que se adquieran noticias mas exactas.

.....

EL TOPO GRANDE DE AFRICA.

Mus. maritimus. GMEL.

OTRA especie es el topo del cabo de Buena-Esperanza, de que ya hemos hablado. Estos topos de Africa, segun La Faille, son mucho mayores que los de Europa; los hay en tan gran número en el Cabo y forman en sus escavaciones tan prodigioso número de corrillos, que es imposible pasearse á caballo por aquellos terrenos sin correr el riesgo de tropezar á cada paso.

.....

EL TOPO DEL CANADÁ.

Sorex cristatus. L.

LA tercera especie es la que mandó grabar La Faille, y cuya figura damos en nuestra coleccion. Dicho autor refiere que este animal se encuentra en el Canadá y que hasta ahora no habia sido descrito por ningun naturalista. La descripcion sucinta que nos da es como sigue:

«Este cuadrúpedo solo tiene algunas partes del topo vulgar, pero en otras se aproxima mucho mas á la clase de las ratas, á la cual se parece en la forma y ligereza; su cola, que tiene tres pulgadas y media de largo, es nudosa y casi pelada no menos que sus pies, que están provistos de cinco dedos y defendidos por pequeñas escamas pardas y blancas que solo cubren la parte superior. Este animal no es tan patiocorto como el topo europeo; tiene el cuerpo adelgazado y cubierto de pelo negro menos suave y mas largo, y las manos menos fuertes y mas delicadas. Los ojos están ocultos bajo el pelo; el hocico está adornado con un mostacho y no es puntiagudo ni remata en cartilago propio para hozar la tierra, sino que está guarnecido de músculos carnosos y delgados que parecen otras tantas espinas; todas estas puas son de color de rosa, y las mueve el animal á su antojo, de suerte que se acercan y reunen hasta formar un cuerpo agudo y muy delicado; á veces se abren estos músculos espinosos á la manera del cáliz de las flores, cerrando el conducto nasal al cual sirven de abrigo. Dificil seria por cierto el decidir para que usos puede este animal servirse de un aparato tan extraordinario sino es para hozar la tierra.

«Este topo se encuentra en el Canadá, en don-

de sin embargo no es muy común; y como tiene que pasar la mayor parte de su vida debajo de la nieve, se acostumbra probablemente al retiro, y rara vez sale de su madriguera aun en tiempo sereno. Este animal trabaja como nuestros topos, aunque con mayor lentitud; y de ahí es que sus madrigueras son en menor número y mas pequeñas.»

La Faille conserva en su gabinete el individuo del cual sacó el diseño, y no hay duda en que le debemos el conocimiento de este pequeño cuadrúpedo.

TOPO GRANDE DEL CABO (1).

A todas estas especies nuevas de topos añadiremos la descrita y representada por Gordon y Allamand bajo el nombre de *topo grande del Cabo* ó *topo de las dunas*, el cual es efectivamente tan grueso si se compara con todos los demás, que solo con llamarle topo grande se distingue lo bastante para reconocerlo á primera vista.

«Este animal, dice Allamand, no es conocido de los naturalistas, y es probable que aun se ignorara su existencia sin el conocido zelo y acti-

(1) Este animal parece que es de la misma especie que el topo grande de Africa.



1.



2.

1. *Tope grande del Cabo de B. Esperanza.*
2. *Turon grande.*